

Recensión

CIMUAT: Congreso Internacional Mujer, Arte, y Tecnología en la Nueva esfera Pública. Una revisión del estado de interconexión entre arte, mujer y tecnología en la sociedad de la red global. Diferentes posiciones y aportaciones.

Francesca Mereu*

Valencia, 3 y 4 noviembre del 2010. En el Paraninfo del Rectorado de la Universidad Politécnica de Valencia da comienzo CIMUAT, Congreso Internacional de Mujer, Arte y Tecnología en la Nueva esfera Pública, con un amplio programa de artistas invitadas y comunicados, de 9h a 21h. Las mujeres tienen mucho que decir. No falta el diálogo, es un debate abierto. Las directoras Mau Monleón y Empar Cubells han destacado que:

CIMUAT 2010 es el encuentro más importante realizado en España sobre la aportación de la mujer al desarrollo de la tecnología y el arte contemporáneo, además de ser el primero en abordar su presencia en la nueva esfera pública con el uso de los nuevos medios y plataformas de comunicación 2.0, en la revisión de los roles, y la lucha contra la violencia de género y otros temas fundamentales.

Por eso se constituyó la plataforma ACVG (Arte Contra la Violencia de Género) una red activa que evalúa y confronta esta lacra social mediante la catalogación y visibilidad de obras de arte del contexto español y latinoamericano que abordan dicha problemática.

Como cita Ana María Collado en su texto titulado "Perspectivas feministas en el arte actual":

El territorio de la red resulta entonces abiertamente "seductor" para la intervención de las mujeres, pero sin duda también un gran reto y una gran responsabilidad. (..) A través del trabajo de numerosas mujeres activistas en la red, hay ahora una distinta presencia cybefeminista que es fresca, desvergonzada, ingeniosa, e iconoclasta frente a muchos de los principios del feminismo clásico. Al mismo tiempo, es evidente que el cyberfeminismo sólo ha dado sus primeros pasos.

Lo que es un *cyborg* lo afirma Marina Núñez, hablando de sus *monstruos y locuras*:

Nueve cuerpos cyborgs donde carne y artefacto tecnológico están fusionados en una simbiosis operativa que sobrevuela la sala. Hombres y mujeres que han sobrepasado la mera ampliación de capacidades a través de lo tecnológico para convertirse en unos nuevos seres, mitad humanos, mitad máquinas (satélites, antenas...). Por otro, ya sus pies, cuatro cubos negros muestran, más bien señalan, una mirada en detalle de la simbiosis entre red artificial y biología. En cada cubo se encuentra una posición de conexión distinta entre cuerpo humano y una red externa indefinida (lo otro desconocido). Tal vez tan sólo cuatro distintas IP biologizadas.

El ciberfeminismo de Dona Haraway nos sirve para confirmar otra vez las infinitas conexiones entre mujeres en la red, con múltiples proyectos. La investigadora y comisaria Remedios Zafrá trató el tema del “cuarto propio conectado”, abordando la dualidad de la habitación propia como espacio privado y a la vez conectado al espacio público a través de la red.

Monika Fleischmann habló de la interacción entre el ser humano y la máquina, a través del visionado de obras realizadas por ella y Wolfgang Strauss.

En el CIMUAT se han reunido artistas e investigadoras/es que presentan discursos innovadores en la convergencia arte, mujer y tecnología, permitiendo la participación de diversas comunidades y ofreciendo un contexto de debate sobre la práctica contemporánea, las ideas y los tejidos sociales vinculados al tema de género en la nueva esfera pública. A través de los nuevos medios (electrónicos y digitales, net-art, ciberactivismo y ciberfeminismo, arte interactivo, vídeo-instalación, vídeo-arte, fotografía digital, arte sonoro, realidad virtual, realidad aumentada, etc.) se pone a prueba la misma noción de cómo el arte se produce y se nos muestra; lo que nos lleva a cuestionar y evaluar sus contenidos así como su función en la sociedad. En este sentido, grupos como Donestech, investigadoras sociales especialistas en las nuevas tecnologías y artistas como Maria Llopis, representante del movimiento post porno, protagonizaron una mesa redonda sobre la revisión de roles y estereotipos de género desde el arte y la tecnología y los accesos, usos y deseos de las mujeres tecnólogas.

Fue Gail Levin, comisaria y profesora de Historia del Arte y de Estudios de la Mujer en el Baruch College y en el Graduate Center Cuny de Nueva York, quien abrió CIMUAT con la ponencia “Cómo el cine y el video feminista convencieron a las mujeres artistas de la Generación Ambivalente: el caso de Lee Krasner”. Levin ha desarrollado el proceso de convencimiento feminista de Lee Krasner, artista representante del expresionismo abstracto, que fue esposa de Jackson Pollock y que vivió el contexto sexista en los medios de comunicación y circuitos del arte en los años cincuenta. Su feminismo se fue fraguando a medida que iba visionando sus propias entrevistas en televisión en las que los críticos de arte le preguntan sobre la obra de Pollock y sólo las mujeres, críticas de arte, se interesaban por la obra de la pintora.

En este Congreso han convergido diversas áreas de conocimiento cuyo hilo conductor se centra principalmente en las aportaciones desde la teoría y la praxis, incidiendo en la capacidad que manifiesta la práctica artística para cuestionar y desarticular los roles y estereotipos de género denunciados por el feminismo y que todavía hoy perduran en la sociedad occidental. De la misma manera se subraya la importancia del papel que desempeña el arte público, así como las redes sociales y activistas en la creación de una nueva esfera pública. Por eso podría ser interesante proponer, por mi parte, la creación de una plataforma del CIMUAT: arte, mujer, tecnología. Una red en la que se propone fomentar las conexiones e interconexiones entre mujeres activas en el ámbito social, político y artístico. En la cual sea visible el trabajo y los conocimientos de estas mujeres. Algo parecido a la plataforma Leonardo/isast (<http://www.leonardo.info/isast/art-science-environment.html>), pero con más conexiones entre las artistas y las aportaciones que cada una puede tener y, por supuesto, abierto a todo los géneros, en un debate y conexión abierta en la red. Como mujer artista y autora de un comunicado en este congreso creo que lo más importante es seguir estando conectados y mantener un diálogo abierto entre las partes, porque creo que conformamos, precisamente, una de las bases socio-culturales que más se necesitan en estos momentos.